

Oportunidades desiguales y desigualdades sociales ¿Un problema generacional? Un estudio sobre la generación y distribución de oportunidades laborales en jóvenes y adultos entre 2003 y 2009

Mg. Cecilia P. Tinoboras
Grupo "Cambio estructural y desigualdad social" Director: Agustín Salvia I.I.G.G. F. Soc.
U.B.A.
C_tinoboras@yahoo.com.ar
Quilmes, Pcia de Buenos Aires
Dom: calle Almafuerte N° 406 Bernal Tel: 4251-8251

I- Definiciones en torno al problema

Se ha sostenido que "el desempleo juvenil es motivo de preocupación universal. Por su magnitud, por sus consecuencias (...) y por afectar de manera directa el futuro de los países" (Tokman, 2003: 3). Así también Informes de los organismos regionales de empleo de los últimos años señalan que "en la Argentina de la post crisis, con cuatro años de altas tasas de crecimiento y enérgica reducción de los niveles de pobreza y desocupación, la problemática juvenil y la precariedad laboral ocupan el centro de gravedad de la cuestión social" (PREJAL OIT, 2007: 4). De modo que si bien hay consenso en señalar las dificultades que enfrentan los jóvenes en el ingreso al mercado laboral, no ocurre lo mismo con las explicaciones que se esgrimen al respecto. En este marco el problema ha sido explicado de muy distintas formas que podríamos sintetizar en:

a) Las primeras líneas explicativas se asocian directamente a la idea de "déficits en capital humano". Las formulaciones tradicionales de esta teoría (Schultz, 1961; Becker, 1964) sugieren que la educación es una inversión que tiene efectos positivos sobre el ingreso, el empleo, el crecimiento económico y la equidad social. La educación, es entonces, el principal capital humano en cuanto incrementa notablemente la productividad del trabajo, es concebida como productora de la capacidad de trabajo, potenciadora del factor trabajo. En este sentido se sostiene que los individuos actúan siempre de manera racional: la educación es considerada así como una inversión en cuya determinación interviene la típica ecuación neoclásica costo-beneficio. Y en este sentido las inversiones en capital humano beneficiarían las inserciones laborales.

b) Otro de los argumentos más fuertes y difundidos sobre el porqué de esta disparidad refiere a la cantidad de nuevos ingresantes en el grupo de los más jóvenes. Se ha demostrado que si tomamos en cuenta el peso relativo de los que ingresan al mercado laboral, la duración de la búsqueda de empleo y la proporción entre ocupados y los cesantes recientes, se desprende que los jóvenes no presentan más problemas para conseguir un empleo que los adultos. Según esto, las más altas tasas de desempleo juvenil se derivan del mayor peso relativo de los "nuevos trabajadores" y la mayor rotación entre situaciones de empleo y de desempleo por parte de los jóvenes (Weller, 2003).

c) En contrapartida a estas líneas, una serie de trabajos sobre el concepto de juventud (Martín Criado, 2002) plantea que este grupo poblacional específico integrado por los más jóvenes, así como también la sociedad en su conjunto se desarrolla bajo una estructuración de la sociedad en clases sociales, es decir con diferentes condiciones materiales y sociales de existencia asociadas a las diferentes posiciones en la estructura social: en las relaciones de producción y en la distribución de las diferentes especies de capital (Martín Criado, 2002). Por tanto, de esta definición se desprendería que las causas principales del problema estarían asociadas a las posibilidades de acción y decisión que se constituyen a partir de los recursos materiales culturales y simbólicos y de las redes sociales de que disponen los sujetos. En otros

términos la problemática laboral juvenil y las oportunidades diferenciales de empleo se vincularían con posicionamientos sociales diferentes producto de una sociedad polarizada y desigual. De modo que si bien el problema del desempleo juvenil es de magnitud relevante, la causa de ello no es la condición misma de "juventud", sino factores asociados al mercado de trabajo y la estructura social. Implica entonces tener en cuenta que los jóvenes pertenecientes los hogares más vulnerables tenderían a abandonar tempranamente el sistema educativo para insertarse en el mercado de trabajo, generalmente en trabajos precarios e inestables comprometiendo sus posibilidades de mejores trabajos e ingresos a futuro, no por una elección entre trabajar y estudiar, sino por la imperiosa necesidad de ingresos para contribuir al sostenimiento del hogar.

d) Otra de las líneas explicativas que complementa cualquiera de las anteriores tendría que ver con el ciclo económico. En este sentido los organismos regionales de empleo (PREJAL OIT, 2007) señalan que el grupo de los más jóvenes presentaría mayor volatilidad ante las fluctuaciones de los ciclos económicos ya que la dinámica de menor influencia del desempleo en los adultos en los momentos de crisis se explica por su mayor experiencia y responsabilidad económico familiar, mientras que entre los jóvenes el mayor desempleo en esta fase del ciclo se explica por el gran aumento de la oferta de mano de obra en tanto trabajadores adicionales. Mientras que en los procesos de crecimiento y recuperación los adultos lograrían mejor y más pronta recuperación en su reincorporación al mercado de trabajo mientras que los jóvenes presentarían mayores dificultades para su ingreso.

De modo que podemos agrupar estas explicaciones en torno a dos ejes interpretativos: mientras el primer eje (compuesto por las líneas interpretativas "a" y "b") plantearía la prevalencia y preponderancia de problemas específicos y particulares del grupo juvenil; el segundo (compuesto por las líneas "c" y "d") enmarcaría la problemática de los jóvenes dentro del campo más amplio de la posición social y la coyuntura económica que enfrenta toda la sociedad. Así, los análisis vinculados a los déficits en capital humano, desajuste de expectativas, menor productividad de los jóvenes y aquellos que refieren a la magnitud de los nuevos ingresantes al mercado podrían comprenderse en el eje de prevalencia y preponderancia de problemas específicos y particulares del grupo de jóvenes; al tiempo que los análisis vinculados a las desigualdades producidas por el sector social de procedencia y aquellos vinculados a la dinámica del ciclo económico pueden reunirse en un segundo eje interpretativo que destaca la preponderancia de las desigualdades generadas por la estructura socio- económico-ocupacional por sobre aquellas desigualdades que puede generar la edad en el nivel de acceso al empleo.

Ante ello cabe preguntarse ¿En qué medida estas dos líneas interpretativa contribuyen a explicar mejor los problemas de inserción laboral de los jóvenes? ¿Son cualitativamente distintos los problemas que afectan a los jóvenes como sostiene la teoría del matching, del desajuste de expectativas; o más bien son los mismos que afectan a toda la sociedad como sostienen las tesis de las desigualdades estructurales? ¿Qué tan distintos son los problemas de los jóvenes frente al mercado laboral de los que enfrentan los adultos?

Esta tesis adhiere y busca brindar evidencias de que es la línea que destaca la preponderancia de las desigualdades generadas por la estructura socio- económico-ocupacional, la que se corresponde con la evidencia empírica. Es decir que si bien podrán registrarse niveles disímiles de acceso al empleo entre jóvenes y adultos y si bien esa brecha puede mostrar ventaja del grupo de mayor edad; prevalecerán, por sobre estas diferencias de magnitud, las desigualdades generadas por la estructura socio-económico-ocupacional, mostrando que el problema de los jóvenes frente al mercado de trabajo presenta los mismos condicionantes y la misma estructura de desigualdad que el resto de la sociedad.

Es por ello que se plantea la necesidad de llevar adelante un estudio que evalúe simultáneamente en jóvenes y adultos el nivel de acceso a las estructuras de oportunidades económico-ocupacionales¹ disponibles y los factores explicativos que determinan dicha distribución.

Desde esta tesis se busca entonces demostrar que el acceso al empleo en general y a los mejores empleos en particular se vinculan, por un lado con las estructuras de oportunidades disponibles generadas el modelo económico social y por otro con los mecanismos de distribución de esas oportunidades. En otras palabras, esta tesis propone abordar el problema de la desigualdad de oportunidades entendiéndola como producto de la interacción simultánea de esos dos factores: en primer lugar las estructuras de oportunidades económico-ocupacionales disponibles (en nuestro caso dadas por el mercado laboral) y en segundo lugar el sistema de distribución de oportunidades que hace que unos grupos accedan en mayor medida que otros al las oportunidades disponibles (en nuestro caso el sistema de distribución estará dado por el acceso efectivo de los distintos grupos sociales a las oportunidades de empleo).

Perspectivas teóricas

La perspectiva adoptada sobre desigualdades entiende que las desigualdades sociales constituyen desigualdades de clase y que estas se traducen en relaciones sociales, entramados sociales. En este marco la clase social debería ser entendida como estructuras de opciones que se le presentan a los individuos que ocupan lugares particulares del espacio social (Przeworski, 1982). Estas opciones, se construyen como alternativas objetivamente dadas, de manera tal que las estrategias, distintos cursos de acción, que se despliegan a partir de las relaciones entre los actos y las consecuencias de estos no dependen del azar o de la libre elección del actor, sino que se inscriben en marcos de condicionamientos objetivos. En este marco se entiende que la gente no decide evaluando simultáneamente todas las opciones posibles, sino que opta pero lo hace en condiciones sociales y reales de vida.

Por tanto si bien la desigualdad estructural se asocia a las desiguales posiciones en la estructura social y los entramados relacionales que ello conlleva, esta ubicación particular en el campo social puede identificarse con el lugar ocupado en la distribución de riqueza y recursos. Se entiende así que entonces un modelo económico puede reproducir o modificar desigualdades estructurales a partir de la distribución de ingresos entre capital y trabajo pero también a partir de la distribución de oportunidades en general y de las oportunidades económico-ocupacionales en particular.

Asimismo, y dado que el problema de las oportunidades remite al estudio de las oportunidades económico-ocupacionales en particular, esta tesis adscribe a las teorías de la heterogeneidad y segmentación del mercado de trabajo. Abordar esta tesis implica necesariamente considerar las transformaciones económicas, sociales e institucionales que genera el desarrollo del capitalismo ya sea a nivel internacional como también a niveles nacionales y regionales.

¹Bajo la expresión "estructura de oportunidades económico-ocupacionales" identificamos al conjunto de lugares disponibles en el mercado de trabajo así como también distintos lugares disponibles en cuanto a calidad, productividad y retorno económico. De este modo retomamos el concepto de estructuras de oportunidades que refiere a posibilidades específicas que provee el mercado, el estado y la sociedad en contextos socioeconómicos determinados disponibles (Katzman, 2001), así como también las perspectivas del estructuralismo latinoamericano sobre heterogeneidad y segmentación del mercado de trabajo.

En este marco se vuelven herramientas claves para el análisis los conceptos de heterogeneidad estructural trabajados por la corriente estructuralista latinoamericana cuyos referentes más destacados y tomados como base para esta tesis han sido Raúl Prebisch (1949, 1963 y 1970) y Anibal Pinto (1970, 1971, 1973). Según esta corriente, la manera particular de incorporación de las economías latinoamericanas a la economía mundial en forma de enclaves o complejos agroexportadores generaría una estructura dual que origina un proceso de desigual apropiación y distribución tecnológica en el conjunto de la estructura productiva. La persistencia y profundización de esta desigual distribución tecnológica resultaría el principal factor explicativo de la existencia y persistencia de sectores de distinta productividad y de excedentes poblacionales que no logran ingresar al sector de mayor modernización y dinamismo. De modo que esta forma de incorporación de tecnología traería como correlato una estructura económica heterogénea, en cuanto a sus características productivas, y segmentada, en cuanto a la calidad de los puestos de trabajo que genera.

Siguiendo estas perspectivas, las estructuras de oportunidades económico ocupacionales que tienen lugar en el espacio de las relaciones sociales de producción son abordadas partir de distintos tipos de inserción laboral que se definen desde dos dimensiones complementarias: a partir de la organización productiva-laboral (heterogeneidad del sistema económico) y sus consecuencias en la estructura sectorial del empleo. Y a partir de la seguridad protección que brinda el puesto de trabajo (Comas, Salvia, Steffani, 2007). Mientras que los mecanismos de distribución de dichas oportunidades se abordan principalmente desde el acceso efectivo de los distintos sectores sociales a tales estructuras.

Perspectivas metodológicas

El diseño que se aplica en este trabajo es de tipo cuantitativo y se realiza a través de un ejercicio de estática comparada que busca describir y explicar situaciones laborales diferenciales de acuerdo a la edad y el posicionamiento social y el nivel de instrucción en el período 2003-2006. En el marco del diseño cuantitativo –elaboración y análisis de datos estructurados-, se construyen y analizan datos estadísticos sobre condiciones socio demográficas, socio educativas, socio económicas y socio laborales –de personas y hogares-, a partir del procesamiento directo de micro datos de la encuesta permanente de hogares (EPH-INDEC) correspondientes al total de aglomerados urbanos en los años 2003 y 2006.

II- Generación y distribución de Estructuras de oportunidades económico ocupacionales. Su evolución para la fuerza de trabajo ocupada de jóvenes y adultos en el nuevo modelo macroeconómico

El análisis de los indicadores de empleo y desempleo² a nivel agregado muestra que tanto las retracciones del desempleo como la expansión del empleo se dan en magnitud similar entre jóvenes y adultos, pero que sin embargo se presentaba una dinámica heterogénea al interior de cada grupo generacional. No todos los jóvenes reciben luego que los adultos el impacto de la recuperación del empleo. Incluso algunos cuentan con ventajas en relación a los mayores. Asimismo, el análisis de estos indicadores muestra impacto positivo del período tanto en la retracción del desempleo como en la generación de nuevos puestos de trabajo (ver anexo tablas 2^a, 2b, 3^a y 3b).

² Por motivos de extensión del documento no analizamos en detalle la evolución del empleo y desempleo pero incluimos en anexo los datos correspondientes.

Corresponde entonces profundizar en la generación de estructuras de oportunidades de distinto tipo. Para ello se trabaja en este capítulo solamente con la población ocupada y se evalúan el crecimiento/caída de los distintos indicadores de heterogeneidad y segmentación del mercado de trabajo para los dos períodos de estudio.

II-1 La generación de empleos en el sector privado informal³

Teniendo en cuenta que el sector privado informal se conforma con las unidades productivas más pequeñas, y que es un sector generalmente asociado a escasas barreras para el ingreso, podría esperarse -de acuerdo a las tesis del capital humano, también de acuerdo a las tesis sobre el rol de la estructura social y también en consonancia con las tesis sobre las desventajas generacionales de los jóvenes- que en este caso las disparidades se inviertan, es decir se verifique mayor crecimiento en los estratos bajos, en los niveles de educación bajos y en los jóvenes, sin que por ello se afecte la estructura desigual de distribución de oportunidades. Más aún, un resultado de este tipo permitiría inferir una mayor desigualdad en la distribución de oportunidades de empleo.

Corresponde entonces evaluar la evidencia.

El análisis del período de recuperación con tipo de cambio competitivo muestra muy lenta retracción de la participación del sector informal. Ahora bien, no todos los sectores sociales experimentan retracción, incluso la retracción general se explica por una caída en la participación de la informalidad de algunos sectores y el crecimiento en la participación de otros.

En este sentido al analizar la evolución de la participación del sector informal en el conjunto de la fuerza de trabajo ocupada según credenciales educativas se evidencia que mientras se retrae a lo largo de todo el período en jóvenes y adultos con niveles de instrucción medio o superior, crece también en todo el período de manera sostenida entre jóvenes y adultos que no han finalizado la escuela secundaria. En primera instancia ello podría indicar un aumento de la desigualdad. Sin embargo cabría observar la evolución a la luz de la dinámica del sector formal y en función de verificar si este se expande o se contrae para los sectores más relegados. Por otra parte, cabe destacar que en el período 2006-2009 el sector informal se retrae alrededor de 14 puntos en el empleo de los jóvenes sin credenciales (ver cuadro 1a).

A su vez, el sector informal parece absorber parte del descenso del empleo público entre los jóvenes de sectores más desfavorecidos, de modo que una parte de aquellos jóvenes que podrían haberse encontrado desempeñando actividades de contraprestación en planes estatales de empleo, pasarían a ocuparse en pequeños establecimientos o bien a desarrollar ocupaciones por cuenta propia.

En los adultos, si bien en lugar de presentar retracción el sector presenta incrementos, la dinámica del período muestra tendencia similar: crece más entre quienes tienen niveles de instrucción más bajos y cae en quienes han finalizado el secundario (ver cuadro 1a).

Por su parte, en el análisis de la dinámica del sector según estrato social de procedencia, se verifica que tanto en los jóvenes como en los adultos de estratos bajos el empleo informal crece, registrándose caídas en el resto de los estratos sociales para ambos grupos

³ Hemos excluido de la presentación de la ponencia el apartado correspondiente al análisis del sector público por motivos de extensión del documento, los datos correspondientes al sector se presentan en anexo.

generacionales. Al mismo tiempo, el sector informal absorbe parte de los jóvenes de los sectores más pobres pero registra caídas en el empleo de los sectores medios y altos. Lo mismo sucede entre los adultos, sólo que entre estos el crecimiento en los más pobres es mayor al de los jóvenes del mismo estrato (ver cuadro 1b).

De modo que si bien de manera agregada los sectores sociales más desfavorecidos continúan estando afectados por fenómenos como la informalidad laboral, una parte de estos sectores: los jóvenes sin instrucción, los jóvenes y adultos de mayores credenciales y los estratos medios y altos, pueden estar viendo mejorar sus oportunidades en el acceso al mercado formal aunque ello no afecte la estructura distributiva en su conjunto.

De hecho, si bien las brechas educativas se amplían -fundamentalmente para los jóvenes durante el período de expansión y se mantienen estables hacia 2009 (respecto de 2003)- y si bien las brechas entre los sectores medios y altos se contraen, pero mostrando distanciamiento respecto de los estratos más bajos, no se verifican transformaciones sustantivas en las estructuras de desigualdad de jóvenes y adultos mostrando mayor participación del sector informal en los estratos más bajos y en los niveles educativos inferiores (ver gráficos 1a, 1b, 1c y 1d). De este modo se verifica también que la estructura de desigualdad en jóvenes y adultos presenta características similares y que en dicha estructura las brechas generadas por el estrato social y las credenciales educativas resaltan por sobre las desigualdades etáreas.

Estos hechos revisten particular importancia y deben ser evaluados en vinculación con la evolución de los otros dos sectores y sobre todo teniendo en cuenta que el desempleo ha caído en todos los grupos. Si bien en principio este crecimiento del sector informal en los sectores más desfavorecidos puede dar lugar a una profundización en la desigual distribución de oportunidades dado que relega a los sectores pobres a puestos de trabajo en el sector de más baja productividad, también puede ser evidencia de un proceso de redistribución de oportunidades aún insuficiente, dado que la generación de oportunidades en el sector más dinámico sería aún insuficiente. Retomaremos este análisis en el apartado siguiente a la luz de la dinámica presentada por el sector formal.

Cuadro 1a: Participación del sector privado informal en el total de la fuerza de trabajo ocupada por grupo de edad y año según estrato.

	Participación del sector privado informal en la fuerza de trabajo ocupada								
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Sin Credenciales	57,3	63,2	62,3	70,4	65,8	66,5	56,7	70,2	68,3
Primario Completo	55,5	55,6	55,6	54,2	58,4	57,4	53,8	58,5	57,4
Secundario Completo	47,2	43,2	44,8	40,6	41,0	40,8	43,5	41,1	41,9
Terc./Univ.Completo	23,9	15,5	17,1	22,4	18,0	18,9	19,4	17,0	17,4
Total	48,0	44,1	45,3	43,5	44,2	44,0	44,1	43,1	43,4

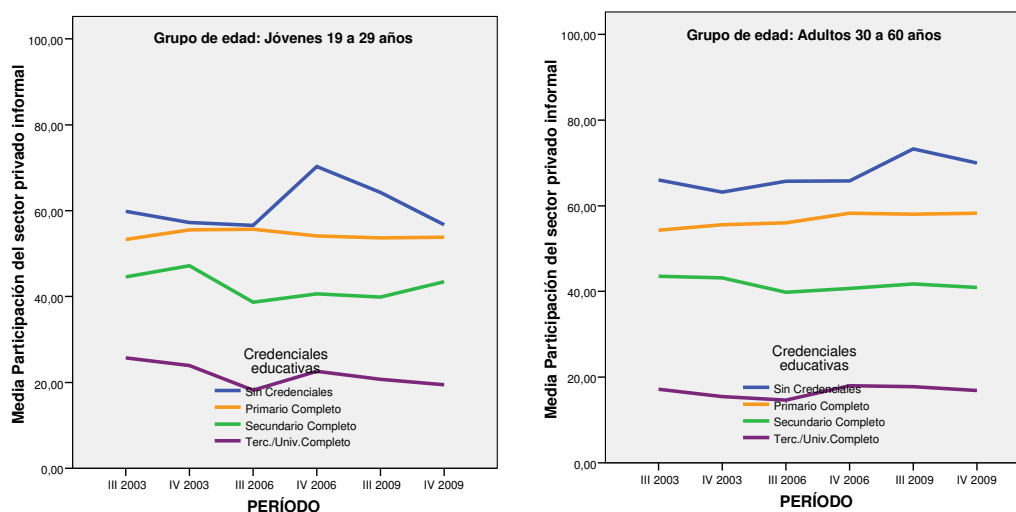
Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Cuadro 1b: Participación del sector privado informal en el total de la fuerza de trabajo ocupada por grupo de edad y año según estrato.

Participación del sector privado informal en la fuerza de trabajo ocupada									
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Estratos bajos	58,1	56,0	56,7	62,8	62,9	62,9	61,7	63,1	62,7
Estratos medios	50,7	46,7	47,9	42,9	45,1	44,5	43,6	41,9	42,4
Estratos altos	33,9	28,9	30,3	25,3	26,2	25,9	28,1	26,8	27,2
Total	48,0	44,1	45,3	43,5	44,2	44,0	44,1	43,1	43,4

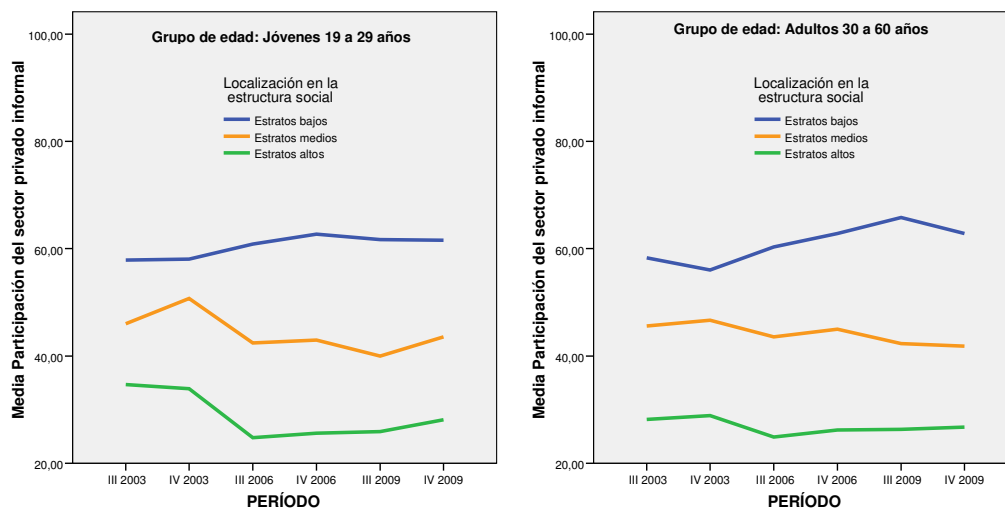
Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Gráfico 1a y 1b: Participación del empleo del sector privado informal dentro del empleo según nivel educativo por grupo generacional.



Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Gráfico 1c y 1d: Participación del empleo del sector privado informal dentro del empleo estrato social por grupo generacional.



Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

II-2 La generación de empleos en el sector privado formal

El análisis de la dinámica del sector privado formal, que comprende los puestos de trabajo ubicados en unidades productivas de mayor dinamismo, adquiere particular importancia para evaluar el tipo de distribución de oportunidades en el período.

Ahora bien, dado el crecimiento del empleo del sector informal de los sectores más desprotegidos se podrían generar dos escenarios posibles. El primero podría mostrar un sector formal con mayor crecimiento del empleo en los sectores altos y medios y con escaso crecimiento en los sectores bajos. Ello daría cuenta de una estructura de distribución de oportunidades que continúa siendo profundamente regresiva y desigual dado que beneficiaría más a los que menos necesitan. El segundo escenario, mostraría un sector formal con mayor crecimiento en los sectores más desfavorecidos, lo cual permitiría inferir que, aunque las brechas sociales persistan, existiría un proceso de redistribución de oportunidades pero aún insuficiente en la generación de estructuras de oportunidades para absorber al conjunto de la población.

Corresponde ahora evaluar la evidencia.

En el período el sector formal muestra crecimiento acelerado entre 2003 y 2006 y más lento entre 2006 y 2009. Ello se verifica en todos los niveles educativos.

Debe destacarse que la participación del sector formal crece tanto en los niveles educativos más bajos como en los niveles medios y superiores. Ello pone en evidencia que absorbe la retracción del sector informal de los jóvenes sin credenciales, pero resulta aún insuficiente para absorber al resto de los jóvenes de bajas credenciales (primaria completa) que quedan relegados a ocupar lugares en el sector de menor productividad (ver cuadro 2a).

Lo mismo cabe para el análisis por estrato social: crece en todos los estratos sociales fundamentalmente en los sectores medios y bajos y si bien el crecimiento se desacelera hacia 2009 la tendencia se mantiene en aumento (ver cuadro 2b).

Al mismo tiempo, los hallazgos en el acceso al empleo en el sector formal indican efectos positivos de la recuperación para jóvenes y adultos independientemente de su posición social.

Por tanto, en lo que refiere a distribución de oportunidades en el sector dinámico de la economía, el impacto del período de recuperación parece tener un efecto positivo en los sectores más postergados pero aún muy insuficiente para absorber a toda la población.

Asimismo la generación/distribución de las oportunidades generadas en el sector formal parece presentar el carácter distributivo esperado en la hipótesis de trabajo por cuanto presentan incrementos mayores en los sectores más desprotegidos. Sin embargo, si se tiene en cuenta también la evolución del sector informal, se advierte que, si bien el modelo de tipo de cambio real alto crea y redistribuye estructuras de oportunidades, la dinámica resulta aún insuficiente para absorber al conjunto de la fuerza de trabajo; y ello cristaliza en la persistencia de un mercado de trabajo profundamente afectado por la persistencia y la poca sensibilidad a la baja del sector informal.

Por otra parte, si bien el nivel de empleo formal de los jóvenes es en todos los estratos superior al de los adultos, la estructura de desigualdades sociales es la misma en ambos grupos generacionales y resulta persistente a lo largo del período (ver gráfico 2^a, 2b, 2c y 2d). Asimismo debe destacarse el hecho de que el factor de mayor preponderancia en la estructura de desigualdad es el estrato social, generando brechas más amplias que las que genera la edad y las credenciales educativas. Todo ello pone en evidencia, además, que las brechas

sociales no sólo resultan persistentes, sino que su tendencia a la baja es muy lenta en contraposición al impulso acelerado del crecimiento económico en general y del empleo en particular. Por tanto, además de haber resultado insuficiente la generación de estructuras de oportunidades económico-ocupacionales en el sector de mayor dinamismo y productividad, se verifica, ahora también, que los mecanismos distributivos no han logrado revertir la tendencia regresiva del período anterior.

Cuadro 2a: Participación del sector privado formal en el total de la fuerza de trabajo ocupada por grupo de edad y año según credenciales educativas.

Participación del sector privado formal en la fuerza de trabajo ocupada									
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Sin Credenciales	24,0	18,2	19,0	28,2	24,8	25,3	38,9	23,8	26,0
Primario Completo	29,5	26,6	27,4	39,7	31,5	33,5	40,9	31,9	34,1
Secundario Completo	40,4	36,2	37,9	49,2	39,5	43,5	47,1	43,4	44,7
Terc./Univ.Completo	51,5	49,3	49,7	53,9	45,6	47,2	58,7	45,7	47,7
Total	37,0	33,5	34,6	46,1	36,8	39,5	46,4	38,8	40,8

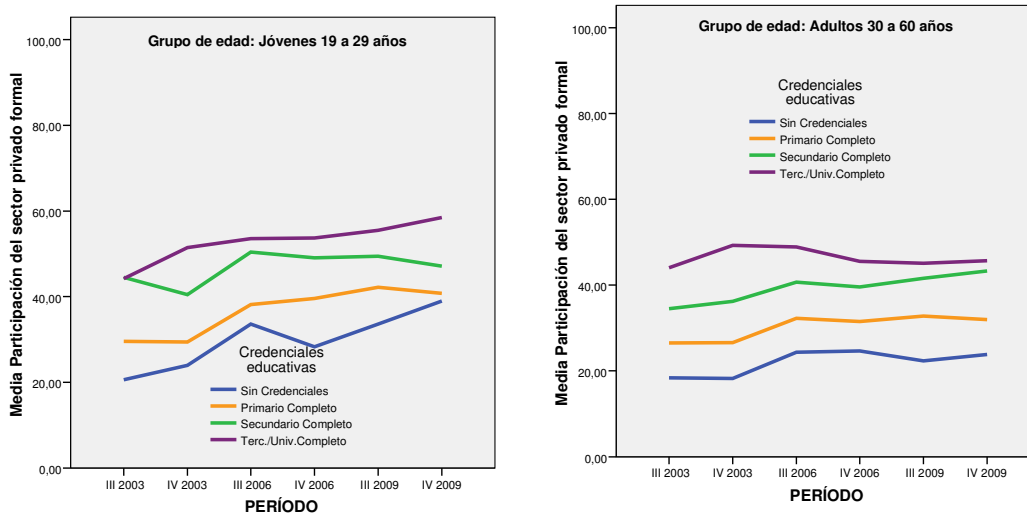
Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Cuadro 2b: Participación del sector privado formal en el total de la fuerza de trabajo ocupada por grupo de edad y año según estrato.

Participación del sector privado formal en la fuerza de trabajo ocupada									
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Estratos bajos	22,3	21,6	21,8	29,3	25,6	26,6	32,6	27,0	28,5
Estratos medios	36,5	32,7	33,8	47,1	35,5	39,0	47,7	39,8	41,9
Estratos altos	53,3	46,5	48,5	61,3	48,5	52,0	57,8	47,9	50,5
Total	37,0	33,5	34,6	46,1	36,8	39,5	46,4	38,8	40,8

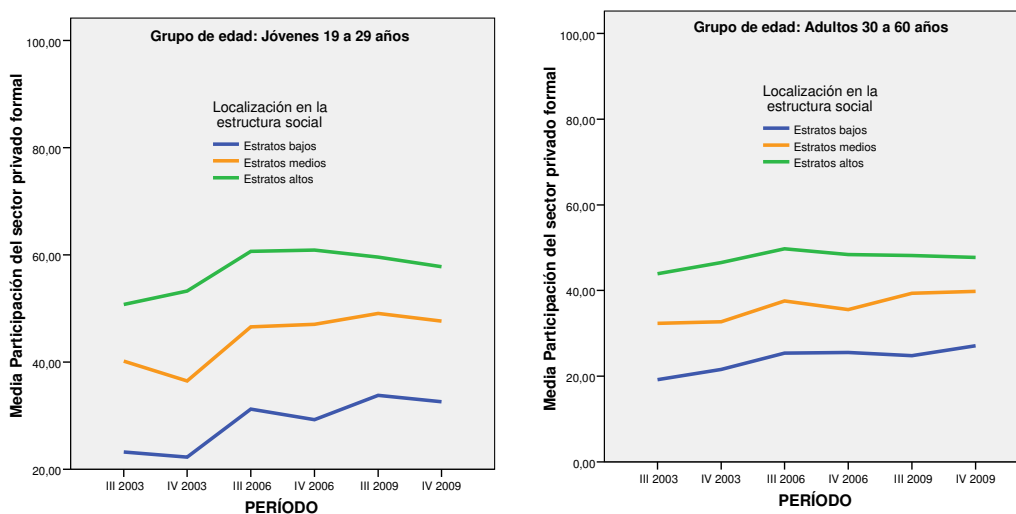
Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Gráfico 2a y 2b: Participación del empleo del sector privado formal dentro del empleo según nivel educativo por grupo generacional.



Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Gráfico 2c y 2d : Participación del empleo del sector privado formal dentro del empleo según estrato social por grupo generacional



Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

II-3 La generación de empleos en el segmento primario (empleos estables y protegidos)

El problema central de los jóvenes en el mercado laboral no ha sido sólo el empleo sino también la calidad de los empleos a los que logran acceder. Asimismo se ha tendido a asociar la calidad de los puestos al sector de inserción definiendo así a los trabajos del sector informal como precarios por definición. En nuestra definición del problema, como señalamos más arriba, hemos diferenciado ambas dimensiones.

El primer hecho a destacar es que la ventaja con que contaban los jóvenes, al medir la participación en el empleo del sector formal, desaparece cuando el tipo de estructuras de oportunidades económico-ocupacionales que se analiza refiere a la calidad de los puestos ocupados. En este sentido se verifica mayor participación del segmento primario en los adultos de todos los sectores sociales y niveles educativos, respecto de sus pares más jóvenes (ver cuadros 3a y 3b).

Asimismo, la expansión del segmento primario en la fuerza de trabajo ha tenido impacto significativo en todos los niveles educativos, estratos sociales y grupos generacionales. Debe señalarse además que el crecimiento del segmento primario es sostenido tanto el período de crecimiento acelerado, como el período de desaceleración.

Sin embargo, a pesar de que la recuperación es generalizada, presenta impacto dispar: si bien el segmento primario logra absorber a jóvenes y adultos de niveles medios de instrucción, el acceso a estos empleos de la población sin instrucción muestra una muy lenta recuperación entre 2003 y 2006, aunque crece de manera acelerada entre 2006 y 2009 (ver cuadro 3ª y gráficos 3ª y 3b).

Estos “saltos positivos” en el empleo formal y en el empleo del segmento primario de los jóvenes sin credenciales puede explicarse también, en consonancia con la dinámica de la tasa de actividad, de empleo y desempleo, por el retiro del mercado jóvenes que estaban buscando trabajo pero también de jóvenes ocupados en trabajos informales y en puestos precarios. De modo tal que el descenso en la fuerza de trabajo ocupada de estos jóvenes, en particular el retiro del mercado de los jóvenes trabajadores precarios e informales ha hecho crecer exponencialmente la participación del sector más dinámico y del segmento primario en el conjunto del empleo.

Ahora bien, cabe señalar que en el caso de los jóvenes es mayor la recuperación en los estratos medios, resultando insuficiente para mejorar las oportunidades de acceso a empleos de calidad de los jóvenes de sectores más pobres que registran una muy lenta mejoría a partir de 2006.

Ello da como resultado la persistencia de estructuras de desigualdad con amplias brechas sociales tanto entre los jóvenes como entre los adultos. Por tanto, el análisis del perfil presentado por la distribución de las estructuras de oportunidades económico-ocupacionales de calidad muestra que efectivamente los jóvenes siguen presentando mayores dificultades que los adultos a la hora de conseguir un buen trabajo. Sin embargo, se verifica que las desigualdades generadas por el estrato resultan más amplias que las generadas por educación y la edad. En este sentido, las estructuras de la desigualdad continúan mostrando perfiles similares en ambos grupos generacionales.

Cuadro 3a: Participación del segmento primario en el total de la fuerza de trabajo ocupada por grupo de edad y año según credenciales educativas.

Participación del segmento primario en la fuerza de trabajo ocupada									
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Sin Credenciales	3,7	18,2	16,1	5,3	24,1	21,2	26,7	28,2	28,0
Primario Completo	11,6	31,2	25,7	23,6	38,6	34,9	26,6	43,1	39,2
Secundario Completo	31,1	52,2	43,8	44,6	61,7	54,8	49,0	63,7	58,4
Terc./Univ.Completo	49,1	69,0	65,3	59,5	73,9	71,2	63,2	75,9	73,9
Total	24,8	44,3	38,5	38,7	53,0	48,8	43,1	57,4	53,6

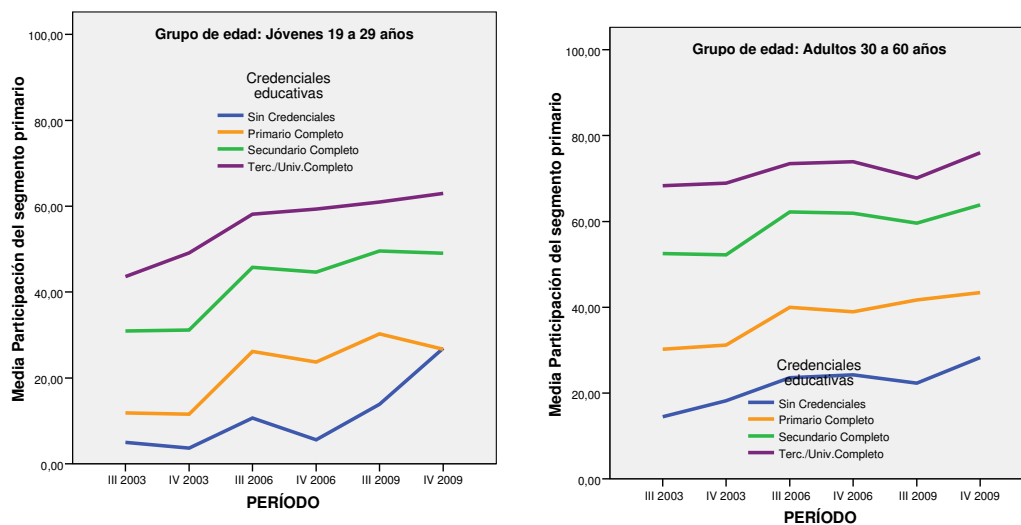
Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Cuadro 3b: Participación del segmento primario en el total de la fuerza de trabajo ocupada por grupo de edad y año según estrato.

Participación del segmento primario en la fuerza de trabajo ocupada									
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Estratos bajos	3,8	16,9	12,9	15,1	25,8	22,7	16,7	30,7	26,8
Estratos medios	24,0	48,1	41,1	39,7	55,7	50,9	45,1	60,4	56,4
Estratos altos	48,2	66,6	61,3	60,3	74,1	70,3	65,7	77,2	74,2
Total	24,8	44,3	38,5	38,7	53,0	48,8	43,1	57,4	53,6

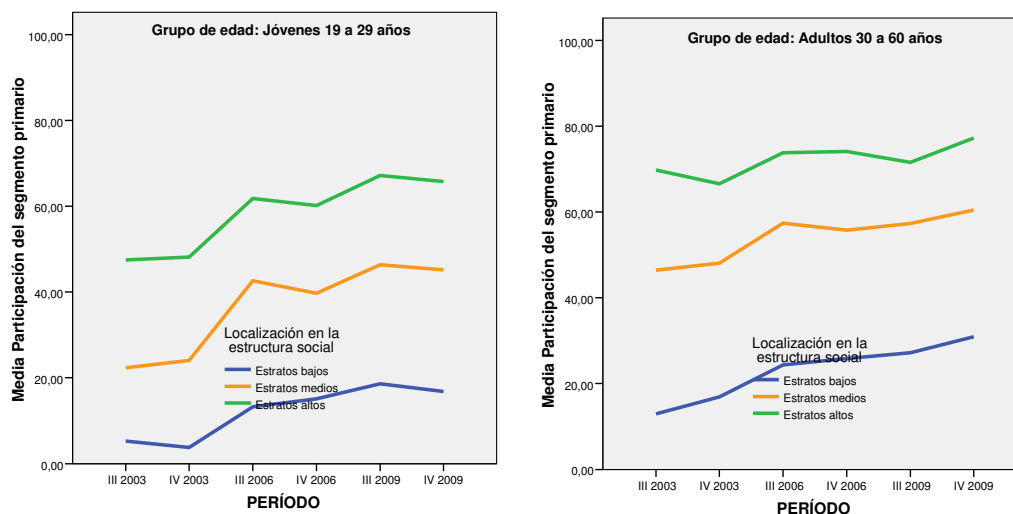
Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Gráfico 3a y 3b: Participación del empleo del segmento primario dentro del empleo según nivel educativo por grupo generacional.



Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Gráfico 3c y 3d: Participación del empleo del segmento primario dentro del empleo según estrato por grupo generacional.



Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

III- Conclusiones

Respecto al problema de los jóvenes frente al mercado de trabajo se han planteado dos líneas explicativas una vinculada a la prevalencia y preponderancia de problemas específicos y particulares del grupo juvenil; mientras que la segunda enmarcaría la problemática de los jóvenes dentro del campo más amplio de la posición social y la coyuntura económica que enfrenta toda la sociedad. Así, los análisis vinculados a los déficits en capital humano, desajuste de expectativas, menor productividad de los jóvenes y aquellos que refieren a la magnitud de los nuevos ingresantes al mercado podrían comprenderse en el eje de prevalencia y preponderancia de problemas específicos y particulares del grupo de jóvenes; al tiempo que los análisis vinculados a las desigualdades producidas por el sector social de procedencia y aquellos vinculados a la dinámica del ciclo económico pueden reunirse en un segundo eje interpretativo que destaca la preponderancia de las desigualdades generadas por la estructura socio- económico-ocupacional por sobre aquellas desigualdades que puede generar la edad en el acceso a estructuras de oportunidades económico ocupacionales.

Esta tesis adhirió y buscó brindar evidencias de que es la segunda línea de interpretaciones la que se corresponde con la evidencia empírica. Es decir que si bien pudieran registrarse niveles disímiles de acceso al empleo entre jóvenes y adultos y si bien esa brecha puede mostrar ventaja del grupo de mayor edad; prevalecerían, por sobre estas diferencias de magnitud, las desigualdades generadas por la estructura socio-económico-ocupacional, mostrando que el problema de los jóvenes frente al mercado de trabajo presenta los mismos condicionantes y la misma estructura de desigualdad que el resto de la sociedad. En este sentido, el acceso a estructuras de oportunidades económico-ocupacionales estaría condicionado fundamentalmente por la posición social de clase en tanto esta determinaría marcos posibles de acción.

Asimismo, esta tesis planteó buscó corroborar que un modelo como el de 2003-2009, con un marcado perfil orientado al empleo, haya impulsado y mejorado la generación de estructuras de oportunidades económico-ocupacionales y haya favorecido su redistribución hacia los sectores

más empobrecidos revirtiendo la tendencia de la década precedente no sólo a la distribución regresiva de la riqueza sino también de oportunidades.

En este marco la tesis buscó comprobar que los factores que explican la desigualdad de la distribución de las estructuras de oportunidades económico-ocupacionales disponibles en el mercado de trabajo, no se explica por el grupo generacional ni por factores asociados a déficits de oferta sino que se explica fundamentalmente por factores estructurales como: a) las redes sociales y los marcos de acción, b) el ciclo económico y las características de la demanda de trabajo y c) las características propias del mercado de trabajo en cuestión.

Al respecto se destaca en primer lugar, que el nivel de empleo ha crecido de forma similar en ambos grupos etarios particularmente en el período de crecimiento acelerado 2003-2006, aunque ha afectado de manera particular e los jóvenes de bajas credenciales y de estratos bajos en el período de desaceleración 2006-2009.

En lo que refiere al ingreso al sector formal hemos puesto en evidencia que mientras los jóvenes y adultos de estratos medios y altos pueden, a través del período de recuperación, transitar hacia empleos del sector formal, aún queda una parte de estos sectores que no encuentra lugar en el sector de mayor dinamismo y engrosa las filas de los trabajadores ocupados en actividades de baja productividad. Se destaca así la existencia de una importante población de jóvenes pobres que habiendo ingresado al mercado de trabajo se mantiene en actividades de baja productividad y aquellos que han logrado ingresar al mercado formal se ven relegados a ocupar puestos de baja calidad independientemente de las credenciales educativas que posean.

En todos los indicadores analizados las estructuras de desigualdad han sido similares en jóvenes y adultos y se han mantenido relativamente invariantes a lo largo del período a pesar del impulso positivo y de cierto efecto redistributivo.

En este marco, puede afirmarse no sólo que los jóvenes están sujetos a condicionamientos estructurales vinculados a la persistencia de estructuras de oportunidades laborales heterogéneas y segmentadas, y a los mecanismos de distribución de dichas oportunidades ligados fundamentalmente a la posición social de origen; sino que además están específicamente afectados por ellos, en otras palabras constituyen un grupo particular y específicamente afectado por desigualdades estructurales. De este modo sostenemos con la evidencia empírica la hipótesis que las oportunidades laborales de los jóvenes se encuentran sujetas a los mismos condicionamientos sociales que el resto de los grupos etarios y la reforzamos a partir de comprobar que son particularmente afectados por este tipo de condicionamientos. Así también se sostiene a partir de la evidencia que son los factores vinculados con la posición ocupada en la estructura social, los que tienen mayor peso e imprimen mayores desigualdades en la estructura de desigualdad de uno y otro grupo generacional.

Sostenemos además que si bien el crecimiento económico ha mostrado favorecer las oportunidades de empleo, y ha acortado desigualdades sociales, lo ha hecho aún en forma segmentada e insuficiente.

Por tanto debe prestarse particular atención al rol de las políticas sociales en la tarea de mejorar las oportunidades laborales de quienes más lo necesitan. Ello implica conceptualmente o bien adherir una concepción amplia de política social que permita debatir y cuestionar el campo económico y de los mecanismos de distribución primaria del ingreso (Cortes R. Marshal

D.1991). O bien hacer explícita la necesaria complementariedad de políticas sociales y política económica (Danani C. 1996, 2005; Danani C. y Lindenboim J. 2005). En función de ello una política que mejore las oportunidades laborales de los jóvenes debe contemplar necesariamente la ampliación de sus marcos de acción, el enriquecimiento de sus redes sociales. Y como hemos puesto en evidencia ello depende fundamentalmente de las oportunidades que presenten sus hogares y sus comunidades en un contexto económico y político institucional dado. Mejorar las oportunidades de los jóvenes implicará entonces generar oportunidades suficientes en calidad y cantidad y redistribuir las oportunidades generadas en el conjunto social.

Por ello, deberá tenerse en cuenta fundamentalmente, que la capacidad de generación de estructuras de oportunidades económico-ocupacionales se encuentra sujeta a los modos en que se crea, apropia, utiliza y distribuye tecnología. En otras palabras, la capacidad de generación de estructuras de oportunidades económico-ocupacionales suficientes en cantidad y calidad, encuentra límites estructurales en contextos de profunda heterogeneidad estructural.

De modo que la matriz societal polarizada y fragmentada que cristalizó en la década del noventa se encuentra aún muy lejos de ser desarticulada por el orden político institucional.

~ ~ ~

Bibliografía

- BID (1998) "Empleo en América Latina: Transformaciones y oportunidades". En Políticas Económicas de América Latina Nro. 3 Segundo Trimestre
- Castellani, A. (2001) "Implementación del modelo neoliberal y restricciones al desarrollo en la Argentina". Buenos Aires. en Schorr, M. et al. "Más allá del pensamiento único. Hacia una renovación de las ideas económicas en América Latina y el Caribe", Glacso, Buenos Aires
- Castellani, A. (2006) "La relación entre intervención estatal y comportamiento empresario. Herramientas conceptuales para pensar las restricciones al desarrollo en el caso argentino. Ponencia presentada durante las I Jornadas de Estudios Sociales de la Economía co-organizadas por el CESE del IDAES y el NUCeC del Museo Nacional de la UFRJ. Buenos Aires
- Castillo Marín, L. (2007) "Política de empleo en la Argentina". Apunte de Cátedra Economía del trabajo, Carrera de Relaciones del Trabajo, UBA. Buenos Aires.
- Comas G., Salvia A., Steffani F. (2007) "Ganadores y Perdedores en los mercados de trabajo en la Argentina postdevaluación" ponencia presentada por en el VIII Congreso ASET Buenos Aires.
- CEPAL (2003) "Panorama Social de América Latina". Santiago de Chile.
- CEPAL / OIJ (2004) "La juventud en Iberoamérica. Tendencias y urgencias". Santiago de Chile.
- Cortés, F. (2000) "La metamorfosis de los marginales: polémica sobre el sector informal en América Latina", en De la Garza Toledo E. (coord.). Tratado latinoamericano de sociología del trabajo. Colmex_FCE. México.
- Díez de Medina, Rafael (2001) "Jóvenes y empleo en los noventa". OIT / CINTERFOR, Montevideo.
- Feliz, M. y Perez, P. (2005) "Macroeconomía, conflicto y mercado laboral. El Capital y el trabajo detrás de la política económica argentina posconvertibilidad" en 3º seminario de discusión intensiva de investigaciones. Programa de estudios socioeconómicos internacionales. Buenos Aires.
- Fraguaglia L. Metlika U., Salvia A. (2005) "Disipación del empleo o espejismos de la Argentina post devaluación" en Rev. Laboratorio N° 19, Edición On Line. Buenos Aires.
- Gallart M. A. (2003) "La formación para el trabajo y los jóvenes en América Latina". En el marco del proyecto "Formación Técnica y Profesional en América Latina" implementada por la CEPAL y la Sociedad Alemana de Cooperación Técnica (GTZ), con el apoyo del Gobierno de la República Federal de Alemania. Santiago de Chile.
- Jacinto, C. (coord) (2004) "¿Educar para qué trabajo? Discutiendo rumbos en América Latina". RedEtis (IPE-IDES) / MECyT / MTEySS/ La Crujía, Buenos Aires.
- Jacinto, C. (2000) "Jóvenes vulnerables y políticas públicas de formación y empleo" Revista de Estudios de Juventud, Nro. 1 Dirección Nacional de la Juventud. Buenos Aires.
- Jacinto, C, Freytes Frey, A. (2004) Políticas y estrategias para el mejoramiento de las oportunidades de los jóvenes : Estudio en la Ciudad de Buenos Aires.
- Martín Criado, E (2003) "Juventud" ficha técnica Universidad de Sevilla en base a Martín Criado, Enrique, 1993, "Estrategias de juventud. Jóvenes, estudios, trabajos, clases sociales. Tesis Doctoral". Facultad de CC. Políticas y Sociología. Universidad Complutense de Madrid.
- Meckler, M. (1996): "Juventud, educación y trabajo" Centro Editorial de América Latina, Buenos Aires.
- Miranda A, Otero A, Corica A (2008) "La situación social de los jóvenes. Postergación y autonomía" en en Salvia A (comp.) "Jóvenes Promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina". Miño y Dávila, Buenos Aires.
- Morduchowicz, A (2004): "Discusiones en economía de la Educación" Losada. Buenos Aires.
- Novick, M. (2006) "¿Emerge un nuevo modelo económico y social? El caso argentino 2003-2006" en Rev. Latinoamericana de Estudios del Trabajo ALAST Año 11 N° 18, Uruguay.
- OIT (2004) "Tendencias mundiales del empleo juvenil". Ginebra.
- Palomino H. (2007) "La instalación de un nuevo régimen de empleo en la Argentina" Octavo Congreso ASET Buenos Aires.
- Perez, P (2006) "Tensiones entre la política macroeconómica y la política de ingresos en la Argentina post-convertibilidad" en Rev. Laboratorio año 8 N° 19. Buenos Aires.
- Perez, P (2007) "El desempleo de los jóvenes en argentina. Seis hipótesis en busca de una explicación" Octavo Congreso ASET, Buenos Aires.
- Pinto, A. (1970), Transformación y desarrollo: la gran tarea de América Latina, México: Fondo de Cultura Económica -Pinto, A.(1973), "Heterogeneidad estructural y modelo de desarrollo reciente de la América Latina. Inflación: raíces estructurales." FCE. México.
- Pinto, A. (1971), "El modelo de desarrollo reciente de la América Latina" en El trimestre económico, vol. 38(2), N° 150. Fondo de Cultura Económica, abril-junio. México D.F.
- Piore, M y Doeringer, P. (1975) "El paro y el mercado dual de trabajo". En Toharia L. (comp) El mercado de Trabajo, teorías y aplicaciones. Alianza. Madrid
- Piore, M. (1975) "Notas para una teoría de la estratificación del mercado de trabajo". En Toharia L. (comp) El mercado de Trabajo, teorías y aplicaciones. Alianza. Madrid..

- PREALC (1987), "Notas Sobre la Segmentación de los Mercados Laborales Urbanos", OIT-PREALC, Santiago de Chile.
- PREALC (1978), "Sector informal: funcionamiento y políticas", Santiago de Chile.
- Prebisch, R. (1970), "Transformación y desarrollo: la gran tarea de América Latina". Fondo de Cultura Económica. México
- Prebisch, R. (1963), "Hacia una dinámica del desarrollo latinoamericano". Fondo de Cultura Económica. México:
 - Prebisch, R. (1949), El desarrollo económico de la América Latina y algunos de sus principales problemas (E.CN.12/89), Santiago de Chile: Naciones Unidas.
 - Salvia A (2009) "Desigualdad y reformas estructurales en la argentina: 1990-2003" cap II "El recorrido teórico de la tesis de la heterogeneidad estructural: de la crítica al dualismo económico al estructuralismo crítico", en prensa.
 - Salvia A, Bonfiglio J, Tinoboras C, van Raap V, (2008) "Educación y trabajo: un estudio sobre las oportunidades de inclusión de los jóvenes tras cuatro años de recuperación económica" en Salvia A (comp.) "Jóvenes Promesas. Trabajo, educación y exclusión social de jóvenes pobres en la Argentina". Miño y Dávila, Buenos Aires.
 - Salvia A, et al. (2008), "Cambios en la estructura social del trabajo bajo los regímenes de convertibilidad y post-devaluación. Una mirada desde la perspectiva de la heterogeneidad estructural" en Lindemboim, J. (comp.) "Trabajo, Ingresos y políticas en Argentina. Contribuciones para pensar el siglo XXI" Eudeba. Buenos Aires
 - Salvia A, Comas G, Steffani F (2007), "Ganadores y perdedores en los mercados de trabajo en la argentina de la post devaluación", Ponencia presentada en las IX Jornadas Argentinas de Estudios de Población (AEPA). Córdoba.
 - Salvia, A, de Souza, D, Schmid, S, Scofienza, M. A., van Raap, V (2006) "Los jóvenes pobres como objeto de políticas públicas ¿una oportunidad para la inclusión social o un derrotero de manipulación y frustraciones?" Ponencia presentada en el Tercer Congreso de Políticas Sociales, Buenos Aires.
 - Salvia A. y Tuñón, I. (2005) "Los jóvenes y el mundo del trabajo en la Argentina Actual" en Revista Encrucijadas N° 36. ISSN 1515-6435. Universidad de Buenos Aires.
 - Schkolnik, Mariana (2003): Caracterización de la inserción laboral de los jóvenes, Serie Políticas Sociales 104, División de Desarrollo Social, CEPAL. Santiago de Chile.
 - Schorr, M. y Ortiz, R (2007) "La rearticulación del bloque de poder en la Argentina de la postconvertibilidad" Papeles de trabajo. Revista electrónica del Instituto de Altos Estudios Sociales de la Universidad Nacional de General San Martín. ISSN: 1851-2577. Año 1, nº 2, Buenos Aires.
 - Tokman, V. (2003) "Desempleo juvenil en el Cono Sur". Serie Prosur, Fundación Friedrich Ebert, Santiago de Chile.
 - Tuñón, I. (2005) "Segmentación de las Oportunidades Educativas y Laborales de los Jóvenes en una Década de Transformación y Crisis. Argentina 1991-2001". Tesis de Maestría en Investigación en Ciencias Sociales. Facultad de Ciencias Sociales. U.B.A. Buenos Aires.
 - Weller, J. (2003) "La problemática inserción laboral de los y las jóvenes". Serie macroeconomía del desarrollo CEPAL. Serie macroeconomía del desarrollo, CEPAL, Núm. 28, diciembre. Santiago de Chile.
 - Weller, J. (2007) "Tendencias recientes de la inserción de los jóvenes latinoamericanos en el mercado laboral" en Weller (editor), Los jóvenes y el empleo en América Latina, CEPAL / GTZ / Mayol. Santiago de Chile.

Anexo

Tabla 1: Situación dentro del sistema educativo y el mercado de trabajo. Jóvenes de 19 a 29 años.

Jóvenes de 19 a 29 años		
	IV 2003	IV 2009
Sólo asisten	14,2	16,4
Asisten y trabajan	11,5	12,6
Asisten y buscan trabajo	4,4	2,3
No asisten y trabajan	45,4	44,9
No asisten y buscan trabajo	11,2	7,6
No asisten y son amas de casa	10,3	11,0
No asisten ni trabajan ni buscan trabajo, ni son amas de casa	3,1	5,2

Fuente: elaboración propia en base datos IV trimestre para el total de aglomerados

Tabla 2a: Tasa de actividad por grupo de edad y año según credenciales educativas.

	Tasa de actividad								
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Sin Credenciales	60,5	69,4	67,8	55,5	68,9	66,4	47,2	63,7	60,4
Primario Completo	76,0	76,5	76,3	70,6	75,1	73,8	69,5	75,5	73,8
Secundario Completo	67,7	79,5	73,8	66,6	79,8	73,5	64,3	82,0	74,2
Terc./Univ.Completo	91,7	89,4	89,9	91,6	90,9	91,0	89,0	92,1	91,6
Total	72,4	79,0	76,7	69,7	79,1	75,9	67,5	80,3	76,2

Fuente: elaboración propia en base datos IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Tabla 2b: Tasa de actividad por grupo de edad y año según estrato.

	Tasa de actividad								
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Estratos bajos	68,7	73,4	71,7	61,5	70,3	67,2	58,7	69,8	65,9
Estratos medios	70,7	78,8	76,0	71,4	79,5	76,7	68,1	82,1	77,6
Estratos altos	81,6	87,1	85,3	79,0	89,7	86,4	80,8	91,2	88,1
Total	72,4	79,0	76,7	69,7	79,1	75,9	67,5	80,3	76,2

Fuente: elaboración propia en base datos IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC urbanos EPH INDEC

Cuadro 3a: Tasa de desempleo por grupo de edad y año según credenciales educativas.

	Tasa de desempleo								
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Sin Credenciales	22,6	13,7	15,1	11,0	8,4	8,8	17,9	6,5	8,3
Primario Completo	22,5	10,4	14,1	14,3	6,2	8,4	19,7	6,7	10,2
Secundario Completo	22,5	9,7	15,3	15,8	6,3	10,4	12,7	5,6	8,3
Terc./Univ.Completo	12,8	5,0	6,6	5,7	2,3	2,9	9,4	3,5	4,5
Total	21,5	9,4	13,3	14,0	5,5	8,1	14,8	5,5	8,2

Fuente: elaboración propia en base datos onda octubre (bases puntuales) y IV trimestre (bases continuas) para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Cuadro 3b: Tasa de desempleo por grupo de edad y año según estrato.

	Tasa de desempleo								
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Estratos bajos	31,8	17,0	22,1	21,3	10,6	14,0	23,9	10,4	14,6
Estratos medios	19,5	7,1	11,1	13,2	4,8	7,5	13,2	4,9	7,2
Estratos altos	10,0	3,7	5,7	6,6	1,4	2,9	6,1	1,6	2,8
Total	21,5	9,4	13,3	14,0	5,5	8,1	14,8	5,5	8,2

Fuente: elaboración propia en base datos onda octubre (bases puntuales) y IV trimestre (bases continuas) para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Cuadro 4a: Tasa de empleo por grupo de edad y año según credenciales educativas (incluye planes).

	Tasa de empleo								
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Sin Credenciales	46,8	60,0	57,6	49,4	63,1	60,5	38,7	59,6	55,4
Primario Completo	58,9	68,5	65,5	60,5	70,4	67,6	55,8	70,4	66,3
Secundario Completo	52,5	71,8	62,5	56,1	74,8	65,9	56,1	77,4	68,0
Terc./Univ.Completo	80,0	84,9	84,0	86,4	88,8	88,4	80,6	88,9	87,5
Total	56,9	71,6	66,5	59,9	74,7	69,8	57,5	75,9	69,9

Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Cuadro 4b: Tasa de empleo por grupo de edad y año según estrato (incluye planes).

	Tasa de empleo								
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Estratos bajos	46,8	60,9	55,8	48,4	62,8	57,8	44,6	62,5	56,3
Estratos medios	56,9	73,2	67,5	62,0	75,7	71,0	59,1	78,0	72,0
Estratos altos	73,4	83,8	80,5	73,7	88,5	83,9	75,9	89,7	85,6
Total	56,9	71,6	66,5	59,9	74,7	69,8	57,5	75,9	69,9

Fuente: elaboración propia en base datos III y IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Tabla 5a: Participación del sector público en el total de la fuerza de trabajo ocupada por grupo de edad y año según credenciales educativas (incluye planes). Período pos convertibilidad

	Participación del sector público en la fuerza de trabajo ocupada								
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Sin Credenciales	18,8	18,6	18,6	1,4	9,5	8,2	4,4	6,0	5,8
Primario Completo	14,8	17,8	17,0	6,2	10,1	9,1	5,3	9,6	8,5
Secundario Completo	12,4	20,6	17,3	10,2	19,5	15,7	9,4	15,6	13,3
Terc./Univ.Completo	24,6	35,2	33,2	23,7	36,3	34,0	21,9	37,3	34,9
Total	14,9	22,3	20,1	10,4	19,0	16,5	9,5	18,2	15,9

Fuente: elaboración propia en base datos IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC

Tabla 5b: Participación del sector público en el total de la fuerza de trabajo ocupada por grupo de edad y año según estrato social (incluye planes). Período pos convertibilidad

	Participación del sector público en la fuerza de trabajo ocupada								
	IV trim 2003			IV trim 2006			IV trim 2009		
	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total	Jóvenes	Adultos	Total
Estratos bajos	19,4	22,3	21,5	7,9	11,5	10,5	5,7	10,0	8,8
Estratos medios	12,8	20,6	18,3	10,0	19,4	16,6	8,7	18,3	15,8
Estratos altos	12,9	24,6	21,2	13,4	25,3	22,1	14,1	25,3	22,3
Total	14,9	22,3	20,1	10,4	19,0	16,5	9,5	18,2	15,9

Fuente: elaboración propia en base datos I IV trimestre para el total de aglomerados urbanos EPH INDEC